
Editorial

2 |

Según los antiguos griegos, el número 11 tiene un significado místico; para otros pueblos o culturas, representa el “principio creativo”, mientras que, para algunos físicos contemporáneos, dicha cifra tiene una importante carga matemática por considerar que el Universo tiene igual número de dimensiones. Para nosotros, como integrantes del Consejo y la Coordinación editoriales del *Boletín de Monumentos Históricos*, tercera época, sin duda el número 11 tiene también un significado especial: con él iniciamos una nueva decena de ejemplares del *Boletín*, situación propicia para hacer un alto en el camino y preguntarnos cómo se puede enriquecer la publicación, qué nuevas secciones pueden conformarla, cómo podemos contribuir a la reflexión crítica de los problemas que, en materia de protección y conservación de monumentos históricos —muebles e inmuebles—, tiene nuestro país. A partir de los siguientes números se incluirán nuevas secciones que darán cuenta de nuestro compromiso para que el *Boletín* continúe, de la mejor manera posible, como un instrumento que, además de difundir investigaciones originales, propicie la reflexión seria que contribuya al debate acerca de la situación actual de los monumentos históricos en México.

Los trabajos contenidos en este número son una buena muestra de las temáticas tratadas por el *Boletín*: Natalia García y Roberto Meli abordan, desde un punto de vista estructural, los templos conventuales del siglo XVI localizados en el actual estado de Morelos. Por su parte, Juan Manuel Márquez Murad presenta un estudio comparativo de algunos aspectos sociales y de morfología urbano-arquitectónica de seis poblados localizados en el antiguo Valle de San Pablo, en el entonces obispado de Tlaxcala. Le sigue el trabajo de Mónica Lugo Ramírez, quien hace un interesante recorrido histórico-arqueológico por la acequia de La Merced, en la ciudad de México. Yolanda Fernández Muñoz, mediante un estudio de caso (la obra de Francisco Becerra en Extremadura y América) estudia cuál era, en palabras de la autora, “la consideración profesional” que

se tenía en el siglo XVI acerca de los canteros. Alicia Cordero Herrera estudia el Mineral de Real de Catorce, en un contexto histórico que permita dar sustento a la declaratoria de esa zona como “paisaje cultural”. En un trabajo conjunto, José Omar Moncada Maya y Paola González Ordaz abordan la participación de algunos integrantes del Cuerpo de Ingenieros Militares en proyectos arquitectónicos y urbanísticos en la ciudad de México a finales del siglo XVIII. La investigación realizada por Alejandrina Escudero aborda el material gráfico que sirvió de base para la planificación urbana del puerto de Veracruz en las primeras décadas del siglo XX. Jesús Paniagua Pérez estudia los objetos de platería americana que se conservan en la Colegiata de San Isidoro de León y en Mataluenga (España). Por último, mediante un estudio de caso, Alma Montero Alarcón hace referencia a las disputas entre los maestros de talleres y los ensayadores de la Casa de Moneda en la ciudad de México del siglo XVIII.

Esperamos que este abanico temático sea del agrado del lector, a quien extendemos una invitación para que colabore con el *Boletín* en este nuevo inicio.

